

Radiografía de Colombia y el mundo

a través de las páginas de la *Revista Fasecolda*

Durante 45 años, la publicación del gremio asegurador ha retratado la realidad política, económica y social del país y el exterior. Conozca cómo la industria le apostó al uso del computador, por qué el sida fue un tormento para las compañías de seguros y cuándo se empezó a hablar de «insurtech».

Nathalia López González
Profesional de Medios y Comunicaciones de Fasecolda

En sus páginas, la Revista Fasecolda ha sido testigo de la transformación de la industria y el desarrollo del país. Desde junio de 1977, fecha de su primer ejemplar, la publicación del gremio se ha encargado de informar, analizar y proponer alternativas frente a los acontecimientos nacionales y del exterior que impactan al sector y a la economía.

Este es un recorrido por los temas que más llamaron la atención de los aseguradores en los últimos 45 años.

Primera edición de la *Revista Unión de Aseguradores Colombianos - Fasecolda*

Junio de 1977

Para este primer número, la suscripción mensual a la revista tenía un costo de \$200. En ese entonces, Fasecolda estaba bajo la dirección de William Fadul y la presidencia de la Junta Directiva estaba a cargo de Rodrigo Jaramillo Arango.

Esa primera edición estaba conformada por cuatro artículos. El primero, sobre la importancia del reaseguro, fue escrito por Camilo Pieschacón Velasco, vicepresidente de La Nacional de Seguros. Por su parte, Gustavo de Greiff Restrepo aprovechó las páginas de la publicación para referirse a las garantías en el derecho de seguros, que precisamente destacaba el Código de Comercio de 1971.

Ariel Jaramillo Abad, presidente de la compañía Agrícola de Seguros S.A. y del consejo del PLAR, explicó en este primer número cómo el PLAR, la unión de aseguradores pequeños de Latinoamérica, podría «configurar una mayor capacidad de aceptación y un volumen superior de negocios de reaseguro desde 1970».¹

Y es que en 1977 hubo varias catástrofes que alertaron a la industria aseguradora: inundaciones en Estados Unidos, Bolivia, Irán, Corea del Sur, Polonia e Italia; un incendio forestal en Australia; un corte de energía en Nueva York a causa de un rayo; tres huracanes seguidos en India; terremotos en Rumania, Irán, la Unión Soviética, Bulgaria, Grecia Turquía, Indonesia y Argentina; y huracanes en Madagascar, Bangladés y Australia, por nombrar algunos.

En ese año también colisionaron dos Boeing 747 de las aerolíneas KLM y la Pan Am, en la pista de despegue del aeropuerto de Santa Cruz de Tenerife (España), accidente que dejó 579 muertos y 160 millones de dólares en daños asegurados.

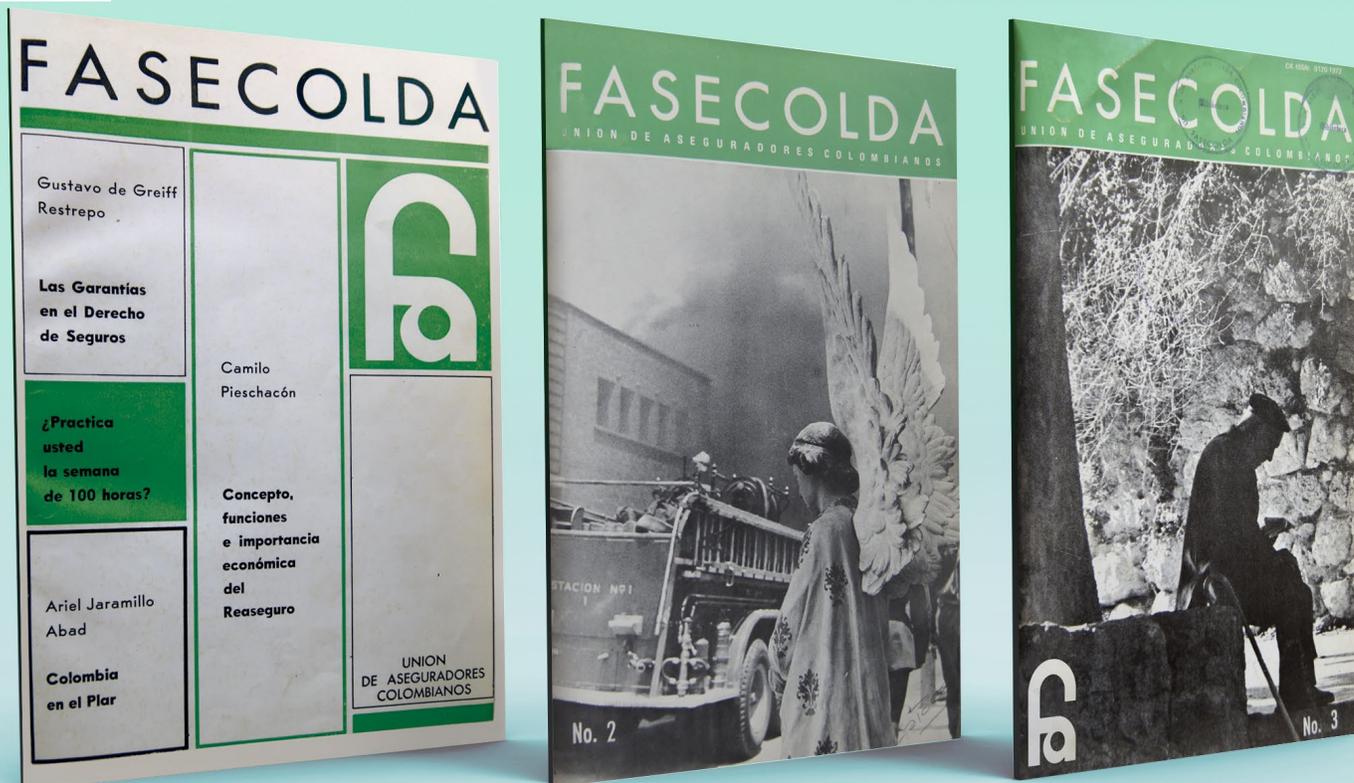
El último artículo de ese primer número estuvo a cargo de José Fernández Gómez, quien se refirió al exceso de trabajo y su impacto en la salud de los trabajadores.

Ese fue un periodo de gran dinamismo para las compañías de seguros generales, vida, capitalización y reaseguro. Entre 1976 y 1977, los activos aumentaron de \$14.887 a \$21.366 millones, es decir, 43.5%; y las reservas técnicas crecieron el 24%, al pasar de \$5.832 a \$7.235 millones.

En 1977, Colombia dejaba de ser una sociedad tradicional y transitaba hacia la modernidad, ya se hablaba de la participación de la mujer en la vida económica y se dejó de ver a la reproducción humana como una función económica y social.

Para ese entonces se afirmaba que los procesos de industrialización y urbanización abrirían el camino para el desarrollo del seguro de vida, además, en el mundo, este seguro unido a inversiones estaba en furor, pero en Colombia existían dudas por tratarse de temas diferentes.

1. Jaramillo Abad, A. (1977). Colombia en el PLAR. *Revista Fasecolda. Volumen I, 39-44.*



➊ Primera edición de la Revista Fasecolda. Junio de 1977 | ➋ ➌ ➍ Primeras seis portadas de la Revista Fasecolda

Las aseguradoras se volcaron al uso del computador y prendieron las alarmas sobre los riesgos catastróficos

En la década de los 80, Luis Pérez Escobar, vicepresidente de Suramericana de Seguros, hablaba de la necesidad de que la industria recurriera al computador. En un artículo de la revista recalcaba que había áreas de las aseguradoras, como Estadística, para las que era más valioso contar con un computador y que, por tal motivo, se les debía dar prioridad en su uso.

Pérez Escobar argumentaba que, gracias a este equipo, sería más sencillo elaborar cuentas, facturas, inventarios y balances. «Tal como están las cosas en términos de versatilidad de los computadores y crecimiento económico de los costos de la mano de obra, es de suma urgencia para la empresa nueva pensar en utilizar computadores y, para la empresa que ya tenga práctica en el uso de computadores, revisar su uso».»²

Los desastres naturales, como el terremoto de Popayán, el 31 de marzo de 1983; y la tragedia de Armero, el 13 de noviembre de 1985, fueron los

sucesos que llevaron a las compañías de seguros en el país a advertir sobre la necesidad de establecer controles a las concentraciones de riesgos catastróficos ante la probabilidad de desbordamiento de las capacidades del seguro y del reaseguro.

Los siniestros pagados por la industria con ocasión de la erupción del volcán Nevado del Ruiz, que arrasó con Armero, ascendieron a \$1.100 millones de pesos, un 3% de las pérdidas calculadas.

La década de los 80 fue trascendental para la industria aseguradora, pues fue en 1988 cuando Fasecolda presidió su primera Convención Nacional de Seguros, que tuvo lugar en la ciudad de Cartagena. Allí, la Superintendencia Bancaria hizo un llamado a fortalecer patrimonialmente a las compañías de seguros y recalcó que la obtención de patrimonios mínimos era una forma de mejorar la solvencia y recuperar el atraso histórico.

Ese mismo año, el Seguro Obligatorio de Accidentes de Tránsito (SOAT), creado en 1986, empezó a operar en el país para garantizarles atención a las víctimas de accidentes en las vías.



Imágenes del Centro de Información y Memoria Aseguradora - CIMA

El sida, uno de los grandes dolores de cabeza para la industria aseguradora

La década de los 90 comenzó con incertidumbre para el sector; por un lado, se esperaba el impacto de la nueva Constitución Política y, por el otro, preocupaban las limitaciones que tenían las exportaciones.

La pésima calidad de los puertos, el mal estado de las vías, la falta del ferrocarril y los altos costos de las tarifas marítimas y aéreas obligó a que las exportaciones solo se pudieran hacer en avión, tal como lo explicaba César Gaviria Trujillo, presidente de la República, en su artículo «Retos de la apertura económica», de la edición número 51 de la revista, publicada en junio de 1990.

Por esa época, la incertidumbre también empañaba la seguridad social de los colombianos. De hecho, la reforma pensional puesta a consideración del Congreso fue uno de los temas más analizados en la cuarta edición

➔ En la década de los 80, Luis Pérez Escobar, vicepresidente de Suramericana de Seguros, hablaba de la necesidad de que la industria recurriera al computador.

de la Convención de Fasecolda. La propuesta hablaba de la posibilidad de que cada persona escogiera un régimen de capitalización que le permitiera un ahorro individual y, quienes no lo desearan, podrían quedarse en el Instituto de Seguros Sociales o en las cajas de previsión.

En 1991, de cada cinco colombianos, cuatro no contaban con seguridad social ni esperaban pensionarse. El seguro social contaba con 2.876.000 afiliados y

2. Pérez Escobar, L. (1980). Computadores y productividad en la industria aseguradora. *Revista Fasecolda*, 23-29.



➔ Sin embargo, el verdadero dolor de cabeza para la industria fue el sida. Entre 1994 y 1995, en el mundo aumentaron los casos en 26%, alcanzando a cerca de seis millones de personas.

solamente 220.860 pensionados. Se hablaba entonces de una relación de 13 afiliados por pensionado y se pronosticaba que al terminar el siglo XX serían tan solo cinco.

Sin embargo, el verdadero dolor de cabeza para la industria fue el sida. Entre 1994 y 1995, en el mundo aumentaron los casos en 26%, alcanzando a cerca de seis millones de personas. Para ese entonces, en Colombia se reportaron 12.966 casos, la mayoría adultos de 25 a 34 años.

Para los infectados, la tasa de mortalidad llegó al 49.8%, en su mayoría en Bogotá, Antioquia y Valle,

razón por la cual se aumentaron en 46.7% los reclamos del seguro de vida individual.

El siguiente hito de esta década tuvo lugar el 25 de enero de 1999: el terremoto de Armenia. Con una intensidad de 6,2 en la escala de Richter, cerca de 1.200 personas fallecieron y miles de familias perdieron sus casas.

Para atender las inquietudes de los colombianos afectados, Fasecolda instaló un punto de información en la ciudad de Armenia, donde más de 700 personas recibieron asesoría y acompañamiento sobre cómo presentar sus reclamaciones.

A junio de 1999, los siniestros pagados por la industria ascendieron a \$1.1billones un 62.2% más que el año anterior, debido a los desembolsos efectuados por el ramo de terremoto que, de \$390 millones, pasaron a \$182.189 millones.

Nuevo milenio y nuevas formas de concebir el seguro

El nuevo milenio arrancó con el terrorismo en la agenda pública por el atentado a las Torres Gemelas y,

en materia económica, el país centraba su atención en el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos.

Por esos años comenzó a hablarse de microseguros y la importancia de concebirlos desde la responsabilidad social de las empresas. También surgió la preocupación de que el sector asegurador se viera afectado por la aceleración del cambio climático.

Entre 2010 y 2011, Colombia vivió el peor invierno en 55 años, cuyo costo superó los \$7 billones; solo el 5,1% de los daños materiales causados por inundaciones estaba asegurado. Según cifras de la industria, entre junio de 2010 y mayo de 2011 se realizaron 6.254 reclamaciones.

Hacia 2012, los colombianos fueron testigos del nacimiento del Registro Único de Seguros (RUS), un servicio de consulta para los colombianos que deseaban informarse sobre los seguros vigentes de automóviles, vida individual, vida grupo y bienes comunes.

Ya en 2015, en Colombia se comenzó a hablar de la venta de seguros a través de corresponsables bancarios, gracias al Decreto 034 expedido por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público. La medida fue muy bien recibida por el sector asegurador, tras varios años de haber solicitado la regulación de esta forma de comercialización.

Al comienzo de la llamada «cuarta revolución industrial», el sector asegurador empezó a ser consciente de

que los colombianos ya no concebían el seguro como un instrumento de cobertura de riesgo, sino como una oferta de servicios especializados.

Lo anterior, sumado a la irrupción de la tecnología en la industria, puso en la agenda del gremio el tema de insurtech. En ese escenario, Fasecolda presidió en 2017 el Primer Seminario Internacional Insurtech, que buscaba motivar a la industria a innovar en soluciones basadas en la tecnología y fomentar su desarrollo en la región. Ty Sagalow, cofundador de Lemonade Insurance Company, una empresa estadounidense que ofrecía seguros para el hogar a partir del uso de la inteligencia artificial, estuvo presente y valoró el esfuerzo del país en adoptar estas nuevas formas de servicio.

En las últimas ediciones de la Revista Fasecolda, la COVID-19 ha sido la gran protagonista. Su impacto en la industria, la salud, la mortalidad por la pandemia, el trabajo en casa y la gestión de las Administradoras de Riesgos Laborales han sido los temas recurrentes en los meses en que el virus puso al mundo en pausa.

Muchas cosas han cambiado desde ese primer número de la Revista Fasecolda, en junio de 1977. Hoy, la publicación trimestral del gremio asegurador colombiano no tiene costo, cuenta con un tiraje de 2.500 ejemplares y es consultada por cerca de siete mil personas en el país y el exterior, gracias a que, desde el 2018, se puede leer también en formato digital.



En revista.fasecolda.com los usuarios tienen la posibilidad de acceder a todas las publicaciones posteriores a la edición 148, del año 2012, y ser testigos de los cambios que ha tenido la industria aseguradora con el paso del tiempo en su esfuerzo por hacer de Colombia un país más seguro.

Más información en: revista.fasecolda.com/



Si tiene seguro
está en el:



RUS
REGISTRO ÚNICO DE SEGUROS
www.rus.com.co

SI FALLECE UN SER QUERIDO ¿CÓMO PUEDO SABER SI TENÍA UN SEGURO?



Consulta si eres beneficiario de un seguro de vida.

INGRESA YA Y COMPRUÉBALO EN:

www.rus.com.co

Información de seguros vigentes de automóviles, vida, vida grupo
y bienes comunes.

fasecolda
Federación de Aseguradores Colombianos